

fuerzas sociales que, empleadas oportunamente engrandecen y que torpemente dirigidas y abandonadas mueren. Uno de los medios primordiales para favorecer esa tendencia es fomentar, multiplicar y proteger eficazmente las Escuelas, que como el Colegio de Castel-Ruiz, se consagran á la enseñanza agronómica; y he aquí de que modo el bien del estado se halla interesado en su prosperidad.

3. Cuán grande interés debe tener el Colegio de Castel-Ruiz y su ciudad querida, en que se conceda a nuestra enseñanza las condiciones requeridas para corresponder dignamente á su misión, no exige la más ligera prueba. Y respecto al interés personal de su humilde director solo manifestará, dejando aparte la nobleza y patriotismo de sus aspiraciones, que su primer patrimonio es su honra y su crédito; lo cuales se verán comprometidos seriamente, si, bajo su dirección, se consume en breve tiempo la existencia de esta Escuela; si, después de agotar sus inútiles esfuerzos, nada consigue hacer ni en favor de la industria patria, ni en favor de la juventud reunida en sus aulas, atraída por las disposiciones y promesas del gobierno; y si esa juventud huye y se aleja, como es de temer, después de haber perdido las dignas esperanzas que esas disposiciones la habían hecho concebir.

4. Para cumplir, pues, mis deberes; para salvar como es justo toda responsabilidad futura, creo oportuno escribir la presente memoria, en la que me